

Nuevos flujos y presión migratoria en 2003

El año 2003 se ha caracterizado por la formalización de los permisos de residencia y contratos de trabajo de los extranjeros irregulares que habían presentado solicitud de regularización el año anterior. A pesar de que, por este motivo, se haya tratado de **un año de relativo cierre**, y aun sin tener en cuenta los 68.000 visados concedidos para trabajos de temporada, si a los 19.500 visados para inserción en el trabajo, autónomo o por cuenta ajena, se suman 66.000 visados por reagrupación familiar, 18.000 por motivos de estudio y 4.000 por motivos religiosos, se obtiene un total de **107.500 entradas para establecimiento en Italia**

El 85% de los **visados** por trabajo ha sido concedido a los inmigrantes de Europa del Este, que, sin embargo, concentran sólo una tercera parte de los visados por reagrupación familiar. En este ámbito destaca sobre todo Marruecos, mientras que por motivos de estudio se distingue América, incluso por delante de Europa, así como Asia es primera, seguida por África, en cuanto a visados por motivos religiosos.

Lo que, en cambio, resulta complejo es cuantificar la **estancia irregular**: las estimaciones van de los 200.000 del ISMU (fundación autónoma que realiza estudios sobre multiculturalidad) a los 800.000 del Instituto EURISPES, pasando por los 600.000 de los sindicatos. Las inspecciones de los Institutos de previsión y del Ministerio de Trabajo, así como la encuesta específica realizada por el Instituto Nacional de Estadística (ISTAT), confirman la amplitud del sector sumergido, que, por lo que atañe a los inmigrantes, puede suponer tanto la simple falta de cotización como la ausencia de permiso de residencia. De todas formas, el "Dossier" considera más útil detenerse en los distintos aspectos que pueden incidir sobre la estancia irregular. En lo que va de año, entre **alejamientos de fronteras y expulsiones** han estado implicadas 105.739 personas. En 2003 habían sido casi 150.000, mientras que, en cada uno de los dos años anteriores, habían sido 130.000. Pero no puede llegarse a la conclusión de que la irregularidad está disminuyendo; la regularización de 2002, que con sus 704.000 solicitudes ha superado con creces las expectativas, induce a la prudencia. Además, es difícil estimar cuántas personas, en relación con las que han sido alejadas, han entrado de manera irregular; de hecho, sería limitativo basarse sólo en los desembarcos, que son la parte más visible y menos relevante de estos flujos. Por otra parte, parecen encontrarse las mismas dificultades tanto en dotar de eficacia a todos los decretos de expulsión, a pesar de los acuerdos de readmisión, como en conjugar la severidad con el respeto jurisdiccional de los derechos de las personas implicadas.

Perdurando el **desequilibrio entre los países más pobres** y los más desarrollados, persistirá también la presión migratoria. El "Dossier", como de costumbre, ha dedicado el primer capítulo a la demografía y la riqueza en el mundo. Los 6.300 millones de personas de la tierra no tienen todas la misma dignidad; **el 60% de la riqueza mundial lo poseen América y Europa**, que representan sólo una cuarta parte de la población mundial. La renta media anual por habitante del planeta es de 8.200 dólares, pero este dato sólo es virtual, puesto que baja a la mitad para los países en vías de desarrollo y oscila entre los 36.239 dólares del Norte América y los 983 de África Oriental (con una proporción de 37 a 1). Entre las personas muy pobres, las que viven en África llegan a unos quinientos millones, es decir dos terceras partes de la población de aquel continente. «Si se considera la economía global desde el punto de vista de la gente, su mayor fracaso consiste en la incapacidad de crear trabajo suficiente en los lugares en que viven las personas» (Juan Somavia, director general de la OIT).

La reglamentación de las entradas mediante contingentes anuales no debe ser una especie de "partita di giro", basada en la expectativa de que los países extranjeros, mediante oportunas convenciones, controlen la situación por cuenta de los países ricos; el problema de fondo consiste en dar motivos de esperanza a los países de origen de los migrantes, y a este propósito las palabras y promesas son muchas, frente a pocas realizaciones. Uno de los mayores recursos de estos países está constituido por los propios ahorros de sus emigrantes, que en 2003 han representado la fuente principal de su financiación, equivalente a 93.000 millones de dólares. El

¹ Operación contable de compensación entre dar y haber, movimiento ficticio o virtual de capital (N.d.T.)

"Dossier" poniendo en evidencia el hecho de que Italia, con 2.600 millones de dólares (menos de la mitad de los cuales ha pasado por bancos), ocupa la novena posición en la clasificación mundial de las remesas, da nuevas ideas para enfocar el estudio sobre cantidad y utilización de estos recursos.

De todos los inmigrantes que llegan a Italia, hay una parte, si bien minoritaria, que no se queda establemente en el país. Sin embargo, sobre estos **flujos de retorno** hay pocos datos; lo único que se sabe es que se trata tanto de auténticas repatriaciones como de traslados a otros países extranjeros. Por ejemplo, según el UNHCR los refugiados que han mantenido la residencia en Italia son sólo 13.000.

2,6 millones en Italia: nuevos aspectos de la inmigración

Ya durante los años 90 era justo afirmar que la inmigración, entre contingentes programados e considerables regularizaciones, iba aumentando con un ritmo rápido: entre el censo de 1991 y el de 2001, la presencia extranjera se había triplicado, pasando de 356.000 a más de un millón de personas. Posteriormente, **el movimiento** se ha ido haciendo **más intenso** y, entre 2000 y comienzos de 2004, la cifra se ha duplicado, llegando a 2,6 millones de extranjeros con residencia legal. El "Dossier" ha llegado a esta estimación de la cifra total -basada además en criterios prudenciales- añadiendo a las personas registradas por el Ministerio de Interior (alrededor de 2,2 millones), unos 400.000 menores, que aumentan con un ritmo de 65.000 al año (35.000 nacimientos y 25.000 nuevas entradas).

Los tres primeros **grupos nacionales** (Rumanía, Marruecos y Albania), cada uno de los cuales está representado por unos 230.000 o 240.000 residentes registrados, han consolidado su presencia. Al cuarto puesto salta, sorprendentemente, Ucrania (113.000) y en el quinto se coloca China (100.000). En la franja entre los 70.000 y los 60.000 se sitúan Filipinas, Polonia y Túnez, y resulta considerable el grupo de países con 40.000 presencias (Estados Unidos, Senegal, India, Perú, Ecuador, Serbia, Egipto, Sri Lanka).

Por cuanto concierne a los **continentes**, se impone la presencia europea, con casi la mitad del total (47,9%, pero los ciudadanos de la UE representan sólo el 7%), y África es segunda con casi un cuarto (23,5%). Ello confirma la tendencia de la política migratoria italiana de cultivar una dimensión euro-mediterránea. También es notable la presencia asiática (16,8%), mientras que es más reducida la americana (11,5%). El fuerte aumento de los inmigrantes procedentes del Este europeo, en su mayoría ortodoxos, ha elevado el número de los extranjeros de fe cristiana hasta alcanzar casi la mitad del total (49,5%); los musulmanes son segundos, con un tercio del total (33%) y los fieles de religiones orientales son alrededor del 5%, mientras que los demás grupos tienen una representación muy reducida (los hebreos, por ejemplo, son sólo el 0,3%). En el "Dossier", el objetivo de la **convivencia multireligiosa** en un contexto con mayoría cristiana se considera también en relación con aspectos concretos, como por ejemplo los de las clases confesionales y los símbolos religiosos, hacia los cuales los italianos se demuestran bastante abiertos (el 70% se declara contrario a una ley restrictiva, como la que se ha aprobado en Francia).

Hasta hace algún tiempo, la mayoría de los residentes extranjeros eran hombres, siempre más representados en las regularizaciones y en los contingentes por trabajo, con el resultado de un cierto desequilibrio familiar, destinado a ser compensado posteriormente, mediante las reagrupaciones. Pero, mientras en 1991 el 58% de los residentes eran hombres, ahora su porcentaje ha bajado al 51,6%, gracias también al gran aporte de las mujeres en la regularización de 2002, que ha permitido el sustancial **equilibrio entre los dos géneros**, si bien para determinados grupos nacionales sigue habiendo desproporción. Por otra parte, las mujeres son mayoritarias en algunas regiones (Campania, Molise, Umbria, Lacio, Liguria, Abruzos y Cerdeña) y en muchas provincias.

En cuanto a los **grupos de edad**, según las estimaciones del "Dossier" la incidencia de los menores ha bajado al 15,6%, puesto que los más de 600.000 regularizados son sobre todo

adultos. El grupo de edad entre los 19 y los 40 años (1,5 millones de personas) representa el 58,5% del total, el de los que tienen entre 41 y 60 años es el 21,1% y los mayores de 60 años, el 4,8%. Sólo en Roma el porcentaje de éste último grupo llega a 10, por las características peculiares de la inmigración en este área. Los **casados** son la mitad del total (49,9%), con una pérdida de dos puntos respecto del año anterior; mientras que los solteros y solteras han aumentado 4 puntos, llegando al 46%.

El reparto decreciente de Norte a Sur

Si la distribución territorial de los inmigrantes se expresara con una fórmula futbolística, debería hablarse de un 6-3-1, es decir de **un reparto decreciente**: aproximadamente 60% en el Norte (un millón y medio de inmigrantes, con mayoría neta en Lombardía, que cuenta con 606.000); 30% en el Centro (710.000, con "epicentro" en el Lacio, que llega a 369.000 inmigrantes) y 10% (357.000) en el Sur, donde la región con más extranjeros es Campania (121.000).

Normalmente, la **capital de la región atrae** a la mayor parte de inmigrantes, con casos de auténtico monopolio (por ejemplo Roma y Perugia), pero a veces el poder de atracción es ejercido por otras provincias o es muy débil. De esta manera, el grado de "visibilidad" de los extranjeros y, por consiguiente, la actitud de la población, varía mucho de una localidad a otra. En Sicilia, por ejemplo, las provincias de Palermo y Catania acogen, cada una, a un cuarto de los inmigrantes de la región y lo mismo ocurre con Treviso y Verona en la región Véneto, donde Venecia, que es la capital, se limita al 13%.

Sobre el total de la población residente en Italia, los extranjeros **representan el 4,5%** (un inmigrante cada 22 habitantes): 6,5% en el Centro, 6% en el Norte, 2% en el Sur y 1,5% en las islas. Se llega a alrededor del 7% en Lacio, Lombardía y Emilia Romagna. Hay provincias donde el porcentaje es del 11% (Prato), del 9% (Roma y Brescia), del 8% (Reggio Emilia, Pordenone, Treviso), del 7% (Módena, Trieste, Mantua, Verona, Florencia, Macerata, Perugia). En el Sur, el porcentaje más alto se registra en Abruzzos (3%) y en las provincias de L'Aquila, Crotone, Téramo y Ragusa (4%).

Del censo de 2001 se desprende que **los municipios con menos de 30.000 habitantes** acogen a la mitad de la presencia inmigrante. Es decir, que hay más homogeneidad que antaño, en el reparto entre ciudades grandes y ciudades medianas y pequeñas, entre capitales y otros municipios de la provincia, así como entre las grandes áreas territoriales.

Para institucionalizar la atención del territorio a los inmigrantes y para permitir que aquel participe activamente en la integración de éstos, se han constituido, en todas las provincias, los **Consejos territoriales para la inmigración**. Sobre estos organismos han aparecido algunos estudios, entre los cuales uno del CENSIS, publicado en 2004. Generalmente, los juicios que se dan presentan luces y sombras y están acompañados por el deseo de que estas estructuras desempeñen un papel menos marginal y más incisivo. Pero, indudablemente, su constitución representa un paso importante para salir de la "lógica de la emergencia".

Una encuesta llevada a cabo, en 2004, por la Asociación Nacional de los Municipios Italianos ("*Associazione Nazionale dei Comuni Italiani* - ANCI), entre alcaldes y concejales responsables de la inmigración, ayuda a entender lo que sucede concretamente a nivel territorial. El 60% de los ayuntamientos que han contestado al cuestionario no dispone de una oficina de inmigración (pero si se consideran sólo las grandes ciudades, el porcentaje baja al 25%); en el 87% no existe un foro municipal sobre inmigración y en el 97% de los Ayuntamientos no existen consejeros adjuntos (elegidos por y entre los inmigrantes); el 78% no ha estipulado ningún convenio con asociaciones de extranjeros.

Un importante proceso de arraigo

Las dos terceras partes (66,1%) de los inmigrantes han venido por **trabajo** (motivación que registra un aumento tanto en valores absolutos como en porcentaje) y casi una cuarta parte

(24,3%) lo ha hecho por **motivos familiares** (éstos aumentan numéricamente pero disminuyen como porcentaje sobre el total). Estos dos motivos cubren así el 90% de las estancias, y demuestran una tendencia fuerte a la **inserción estable**. El porcentaje de las residencias por trabajo, después de la regularización, ha aumentado en 10 puntos porcentuales y, en cuanto a cifras absolutas, han pasado de 834.000 a 1.450.000. Además, hay que tener en cuenta que por lo menos un tercio (y hasta es posible que la mitad) de las personas presentes por motivos familiares desarrolla una actividad laboral. por lo que casi tres cuartas partes de la población inmigrante contribuye a la economía del país.

Otro 7% de permisos se expide por **inserción semiestable** (estudio, residencia, motivos religiosos). En total, el 97% de los permisos de residencia se expide por motivos de establecimiento, demostrando así lo anacrónica que es la idea de la inmigración como fenómeno coyuntural.

Los motivos de estudio, que representan un porcentaje medio del 2%, alcanzan un valor más alto en las provincias de importantes ciudades de cultura o universitarias: Trieste 10,7%, Florencia 9,1%, Siena 5,5%, Bolonia 5,0%, Perugia 4,9%, Padua 4,7%, Pisa 4,1%, Ferrara 4,0%, Bari 2,7% y Lecce 2,5%. En Roma, el porcentaje es más bajo, aunque haya un gran número de estudiantes, entre universidades estatales y pontificias. Sólo en la "*Sapienza*" hay más de 6.000 estudiantes, provenientes de 150 países.

Los inmigrantes presentes en Italia desde hace mucho tiempo permiten estudiar el proceso de **establecimiento duradero** que se está llevando a cabo desde los años 90 y que implica el arraigo en la sociedad italiana, conllevando la convivencia de tradiciones, lenguas, culturas y religiones diferentes.

En efecto, los extranjeros con **al menos cinco años de residencia** en Italia representan ya el 60% (unas 700.000 personas), y un tercio reside desde hace al menos 10 años. Los ciudadanos de la Unión Europea, gracias a la normativa comunitaria, son los que presentan el mayor grado de estabilidad, mientras que para los inmigrantes de Europa del Este el proceso de arraigo se ha ido desarrollando sólo a partir de la segunda mitad de los 90. En comparación con ellos, muchos países africanos y asiáticos presentan un porcentaje más alto de residentes de larga duración: por ejemplo, entre los nacionales de Cabo Verde alcanzan el 87%, y entre los originarios del cuerno de África, de Filipinas y de algunos países hispanoamericanos (como Argentina y Chile) se llega al 75%. La carta de residencia, un documento valioso que asegura la permanencia por tiempo indeterminado, es difícil de obtener, no sólo por motivos burocráticos, sino también porque requiere 6 años de residencia previa (frente a los 5 previstos a nivel comunitario).

En el censo de 2001, el porcentaje de **extranjeros nacidos en Italia** era del 12%. Se puede suponer que hoy serán unas 250.000 las personas que, siendo extranjeras, sienten a Italia como su tierra. Proceden, en el 50% de los casos, de Marruecos, Albania, Túnez, China, Filipinas, Yugoslavia, Egipto y Rumanía.

En el ámbito de un estudio patrocinado por el CNEL, el equipo del "Dossier" se ha enfrentado a la difícil tarea de medir el **grado de inserción de los inmigrantes** a nivel regional, elaborando una especie de termómetro de la integración. Entre los muchos datos disponibles, los 20 que se han considerado más fidedignos y comparables se han escogido como indicadores y se han incorporado en índices relacionados con estos aspectos: "polarización" (presencia y flujos); diversificación cultural (diversidad de procedencia, etnia y religión); estabilidad social (de los reagrupaciones familiares y prolongación de la residencia como aspecto positivo, al número de arrestos de extranjeros como aspecto negativo); inserción en el mundo del trabajo (del volumen de las fuerzas de trabajo y su utilización en el sector por cuenta ajena y autónomo como aspecto positivo, a la incidencia de los accidentes en el trabajo, como aspecto negativo).

Los distintos grados de respuesta por cada uno de los índices ha dado lugar a una puntuación que ha permitido dividir a Italia en **tres franjas de integración**:

- Por encima de la media, por orden: Lombardía, Véneto, Emilia Romagna, Toscana, Piamonte, Marcas y Friuli-Venecia-Julia.

- En la media, por orden: Lacio, Trentino Alto Adigio, Liguria, Campania, Cerdeña, Abruzos y Calabria.

- Por debajo de la media, por orden: Umbria, Valle de Aosta, Sicilia, Molise, Basilicata, Pullas.

Esta compleja parrilla de análisis, aplicada por primera vez de manera sintética, podrá perfeccionarse en un futuro, con la introducción de nuevos indicadores e índices, de manera que pueda servir de estímulo a la reflexión sobre las situaciones locales y a la eficacia de las intervenciones.

El difícil recorrido de la integración

Los periódicos atestiguan la persistencia de **acciones de violencia debidos a intolerancia racial** contra ciudadanos extranjeros. A lo largo de cinco años, aunque hayan disminuido, en términos absolutos, los casos de violencia (a menudo dirigida contra mujeres solas, sobre todo por parte de explotadores, o contra menores), sin embargo han aumentado los declaradamente racistas (en 2002, fueron 50 sobre 236, es decir el 21,2% del total) que producen la muerte del agredido (estudio de la asociación "*A Buon diritto*", llevado a cabo sobre 18 diarios nacionales). Entre las ciudades examinadas, Roma ostenta la tasa más alta de agresiones por motivos racistas (pero también es la ciudad con más periódicos examinados), mientras que los más tolerantes resultan ser, entre las grandes provincias, Nápoles, y, entre las capitales pequeñas, Ancona, Pésaro y Avellino.

Otra investigación, llevada a cabo sobre una muestra de jóvenes entre los 14 y los 18 años, demuestra que el **prejuicio racial** en Italia es más fuerte contra los musulmanes, los hebreos y los inmigrantes extracomunitarios y, a nivel territorial, es más fuerte en regiones del Norte, como Lombardía, Véneto y Friuli-Venecia-Julia. Casi el 50% de los encuestados piensa que los inmigrantes «tienen que volver a su casa», sobre todo porque tiene miedo al "asedio" o teme la pérdida de su identidad y sus tradiciones, mientras que ha disminuido la preocupación de que los extranjeros quiten trabajo a los italianos (*Università La Sapienza, Dipartimento di ricerca sociale "D. Statera", 2004*).

Varias discriminaciones directas se refieren al **acceso al alojamiento** (encuesta APPC - Asociación de Pequeños Propietarios de Casas, 2003): el 57% de los caseros de 5 ciudades del Norte de Italia y de 7 del Centro son contrarios a alquilar viviendas a inmigrantes. El récord negativo es de Bolonia (95%), seguida por Perugia (70%), Florencia (62%) y Milán (70%). En cambio, son más abiertas Roma (51%), Génova (52%) y Bari (54%).

Parece percibirse una **mayor disposición a nivel cultural** (CIRM 2004). De una encuesta realizada en Milán, Bolonia, Roma, Nápoles y Palermo, los italianos resultan sustancialmente favorables a que los inmigrantes mantengan sus tradiciones (55%). El 63% también es favorable a las parejas mixtas, y el 69% considera tolerable el velo islámico, al ser asimilable a símbolos de otras religiones; sin embargo, el 40% es contrario o poco favorable a la construcción de nuevas mezquitas.

Un estudio de la Fundación Andolfi, por cuenta del CNEL, sobre "**La familia en la inmigración**", publicado en 2004, ha evidenciado que el contacto directo entre empleados de hogar extranjeros y empleadores también se convierte en vehículo de intercambio y conocimiento recíproco. Sólo el 7,4% de los empleados de hogar declara que su empleador no sabe nada de ellos, mientras que para el 31,5% el conocimiento se amplía también a la esfera familiar.

Según la encuesta de la Asociación de Ayuntamientos italianos - ANCI (2004) citada más arriba, en los municipios con más de 15.000 habitantes las intervenciones prioritarias hacia las que sería deseable que confluyeran las inversiones en favor de inmigrantes deberían concernir, por orden: al acceso a la vivienda (43%), al trabajo (22%), a la educación (12%), a los menores no acompañados (6%), al asociacionismo (4%), a las relaciones interculturales (2%) y a la difusión de la lengua italiana (1%).

Sobre **presencia en la escuela** se dispone de los datos del Ministerio de Educación. Los extranjeros matriculados en el curso 2003-2004 han sido 282.683, con un aumento de 50.000 sobre el año anterior. Con este ritmo, bastarán cuatro años para llegar a medio millón de estudiantes extranjeros, y ello explica por qué la intervención en la escuela debe considerarse prioritaria.

Inmigrantes y sistema productivo

De una serie de datos reproducidos en el "Dossier" (porcentaje de crecimiento, cuota en el comercio mundial, carencias en la investigación y en las inversiones tecnológicas, desaparición o casi de la gran industria, crisis de sectores tradicionales de los productos italianos, escasa presencia en los sectores importantes de los nuevos mercados, evolución demográfica negativa) resulta que Italia está viviendo desde hace años **una fase estructuralmente no fácil** y necesita una fuerte aportación de trabajadores extranjeros, que, sin embargo, no todos consideran como un recurso.

En Italia, un país de movilidad acentuada, a lo largo de 2003 se han producido 6.037.000 altas laborales, un tercio de las cuales lo ha sido por tiempo determinado (Banco de Datos del INAIL). Los inmigrantes han tenido un gran impacto sobre los flujos de empleo, con 771.813 contrataciones por tiempo indeterminado (18,9% del total) y 214.888 contrataciones por tiempo determinado (10,1% del total). Como media, **uno de cada seis contratados es inmigrante** (en 2000 la proporción era de 1 a 10). Existe una diversificación por áreas territoriales: en el Norte se concentra el 70% de todas las contrataciones de inmigrantes; en el Centro, el 20%; y en el Sur, sólo el 10%.

La incidencia de los inmigrantes sobre **contrataciones por tiempo determinado es más baja: sólo 1 de cada 5**, porque esta tipología representa una escasa salvaguarda en términos de permanencia en el país; en efecto, el consiguiente período de desempleo permite una permanencia ulterior de sólo 6 meses, que a menudo son insuficientes para encontrar otro trabajo.

La relación entre altas y bajas ha dado un saldo positivo de 684.569 trabajadores, la mitad de los cuales han disfrutado de la regularización. Aunque el concepto de "saldo" no sea equivalente al de creación de puestos, y mucho menos de empleo estable, de todas formas refleja una tendencia positiva del mercado de trabajo. Las estadísticas de los últimos años indican que para los inmigrantes es más fácil mantener a finales de año las relaciones instauradas; sucede en el 26,3% de los casos, mientras que para la generalidad de los trabajadores se da sólo en el 11,3% de los casos.

En 2003, año en que se han registrado los contratos estipulados a raíz de la regularización, **el porcentaje de mujeres** sobre el total de altas ha subido al 49,6%; los hombres han seguido prevaleciendo netamente en los contratos por tiempo determinado (60%).

Por sectores, el 7,4% de las contrataciones corresponde a agricultura, el 21,7% a industria y el 27,2% a los servicios; queda otro 43,7%, constituido preferentemente por relaciones de trabajo doméstico, que también se incluye en el ámbito general de los servicios, sector que llega así a 8 contrataciones sobre 10. Las ramas productivas a señalar en cuanto a mayor número de contrataciones son 12, que se indican a continuación, por orden de importancia: trabajo doméstico, construcción, hoteles y restaurantes, agricultura, actividades inmobiliarias/limpieza, industria del metal, transportes, comercio al por menor, comercio al por mayor, industria alimenticia, industria textil y servicios públicos.

La construcción es, por decirlo de alguna manera, un sector transversal, puesto que, aunque no ofrezca perspectivas de empleo duraderas, revela una necesidad de mano de obra muy extendida en todas las áreas del país. En cambio, los demás sectores tienen una evolución territorial muy diferenciada

De manera análoga a lo que sucedía en el triángulo industrial Milán - Turín - Génova en la reconstrucción de la posguerra, puede decirse que actualmente el **"triángulo de la inmigración"**

está constituido por Lombardía, Véneto y Emilia Romagna, regiones que acogen, en casi todas las ramas de empleo, al mayor número de trabajadores inmigrantes (entre la mitad y los dos tercios de los contratados a lo largo de 2003), con una incidencia mayor sobre el total de contrataciones realizadas "in situ".

Las **empresas de pequeñas dimensiones** (hasta 10 trabajadores) son las que emplean al mayor número de trabajadores inmigrantes, los cuales, en el 60% de los casos, tienen una **edad de entre los 18 y los 35 años**: los menores empleados regularmente durante 2003 han sido unos 7.000.

Por cuanto concierne a **las nacionalidades**, no se registra una correspondencia exacta entre las fuerzas de trabajo presentes y el número de los contratados. El mercado de trabajo privilegia a los inmigrantes procedentes de áreas continentales cercanas por cultura, tradiciones, formación profesional y religión, es decir Europa Centro-Oriental y América Latina. El mayor número de contrataciones por tiempo indeterminado se refiere a ciudadanos de Rumanía (14,4%), Albania (9,4%), Ucrania (8,9%) Marruecos (8,6%) y Polonia (4,5%). A continuación, se sitúan el primer país americano (Ecuador, con un 3,6%) y el primer país asiático (Filipinas, con un 3,3%). A los inmigrantes de Europa del Este le corresponde el 45% de dichas contrataciones; a los norteafricanos, el 15% y a los hispanoamericanos, el 14%. Se registra una situación análoga en los contratos por tiempo determinado.

Entre los aspectos más dinámicos del mundo del trabajo se encuentra el **sector empresarial**, que el "Dossier", junto con la Confederación Nacional de Artesanado - CNA, estudia desde hace algunos años, considerando no el mero nacimiento en el extranjero de la persona inscrita, sino la efectiva nacionalidad extranjera. A 31 de junio de 2004, los empresarios extranjeros resultaban ser 71.843, es decir un cuarto más que el año anterior (mientras que para los italianos la situación ha sido prácticamente estática), con un porcentaje del 2% sobre el total de las empresas. En Prato dicho porcentaje sube al 13% del total de empresas, mientras que en Roma 4 empresas sobre 100 están constituidas por ciudadanos extranjeros (Cf. CCIAA – Caritas di Roma, *Gli immigrati nell'economia romana*, Roma, diciembre de 2003). Los inmigrantes son activos sobre todo a nivel de micro-empresarialidad, con concentración en dos ramas: la comercial y de reparaciones (42%) y la de construcción (28%). Una cuarta parte de las empresas de los inmigrantes tiene carácter artesano.

Mientras que para los italianos disminuye el número de accidentes denunciados, para los inmigrantes **umenta el riesgo de accidentes**, como se evidencia en el capítulo realizado en colaboración con el Instituto Italiano de Medicina Social, con el soporte del INAIL: de los 73.778 accidentes de 2001, se ha pasado a 92.014 en 2002 y a 106.930 en 2003, año en que los casos mortales han sido 129. Un quinto de las denuncias de accidentes se concentra en el sector de la construcción. Siguen la industria del metal, las actividades inmobiliarias y profesionales y, por último, los transportes y las comunicaciones. A nivel territorial, es muy alta la concentración de los casos en el Norte (87,6%) y más bien baja en el Sur (no llega al 5%), pero también depende de la falta de denuncias. De todos los accidentes que ocurren en Italia, 1 de cada 9 se refiere a un trabajador extracomunitario (en Véneto 1 de cada 6); para ellos se da un accidente cada 15 trabajadores, mientras que para los italianos la proporción es de 1 por cada 25.

Los riesgos en el trabajo ponen en evidencia la necesidad de una red eficaz de protección contractual y de previsión, porque también dentro de un marco que, por sí, no admite discriminaciones es necesaria una vigilancia atenta. En 2003 estaban **afiliados a los sindicatos** 333.883 inmigrantes, con un aumento del 49% frente a 2000. Además, un número cada vez mayor de inmigrantes está presente en los organismos directivos y entre los empleados de los sindicatos. Los convenios que contienen referencias específicas a los inmigrantes son 48, mientras que en 2001 eran sólo 30; pero este dato es satisfactorio sólo parcialmente, puesto que a veces sólo se trata de referencias genéricas.

De un **estudio del INPS**, cuyos primeros resultados han sido publicados en el "Dossier", resulta que en 2002 los trabajadores extracomunitarios para los que se ha pagado al menos una cuota han sido 1.225.000, un número que implica no sólo a los titulares de permisos de residencia,

sino también a muchos familiares, y demuestra que la dificultad para estos trabajadores no consiste tanto en que se les declare al comienzo de la relación, cuanto en que continúe su cobertura contributiva. El reparto por sectores ve prevalecer los servicios (50,4%) sobre la industria (41,6%), mientras que a la agricultura le corresponde el 8%. Los datos del INPS constituyen un soporte muy valioso para el conocimiento de aspectos no suficientemente explorados a nivel territorial y de cada una de las categorías. Por ejemplo, cruzando los datos del INPS con los de la regularización, resulta que los empleados de hogar han superado el medio millón y constituyen por tanto una base estructural de nuestro sistema de asistencia.

Sociedad abierta, sociedad dinámica y segura

"Sociedad abierta, sociedad dinámica y segura": bajo este lema la Presidencia del "Dossier Caritas/Migrantes" (Mons. Vittorio Nozza, mons. Luigi Petris e mons. Guerino Di Tora) ha presentado el XIV Informe sobre inmigración, insistiendo en tres palabras clave (programar, acoger e integrar) y en la necesidad de una perspectiva europea: la inmigración debe presentarse como una oportunidad para remediar a algunas carencias del pasado, afrontar mejor el presente y programar con mayor confianza el futuro.

Programar.- La ley 189/2002, subordinando la residencia a la duración del contrato de trabajo, no sólo ha destacado la utilidad de la inmigración para el mercado del trabajo, que es evidente, sino que ha implicado el hecho de que la extrema movilidad de las distintas formas ocupacionales acabe marcando los destinos de los inmigrantes, con resultados inaceptables humanamente y contraproducentes socialmente. Los problemas de la última regularización empiezan a verse sólo ahora, cuando están venciendo los permisos de residencia concedidos y muchos inmigrantes, con un período a disposición muy reducido, encuentran sólo relaciones laborales de duración breve y corren el riesgo de volver a la irregularidad.

El mercado de trabajo necesita una continua inserción de nuevos trabajadores, los contingentes son inadecuados y los mecanismos de encuentro entre demanda y oferta no funcionan, por lo cual se vuelven a crear áreas de irregularidad. Sin duda, ha sido un error suprimir la entrada a través de un garante, por lo que a partir de 2002 la llamada nominal es el único mecanismo de encuentro entre demanda y oferta de trabajo.

Además de la programación de las llegadas, también es deficitaria la ayuda al desarrollo, y ello no facilita la atenuación de la presión migratoria. Es ilusorio creer que se pueda gestionar la política migratoria sólo potenciando la actividad de impedimento de las entradas, que, además, debe respetar determinadas garantías constitucionales, así como salvaguardar los derechos de los demandantes de asilo.

Acoger.- Así como el mercado de trabajo puede recibir ayudas positivas de una inmigración mejor reglamentada, también puede servir de estímulo la comparación con personas que tienen otras sensibilidades culturales y religiosas. Pero los inmigrantes notan a menudo una acogida poco amistosa, ven que son necesarios, pero mal soportados. No cabe duda que los recién llegados deben respetar sin reservas las reglas fundamentales de la sociedad de acogida y aceptar sus principios constitucionales; pero, también por parte de la población local, es necesario aceptar a los inmigrantes con su diversidad.

Desgraciadamente, en este proceso la diferencia religiosa se ha convertido en un factor de complicación, especialmente con referencia a las relaciones entre Islam y Occidente. Siguiendo la enseñanza y el ejemplo de Juan Pablo II, se puede considerar que la convivencia es una gran oportunidad para que se pueda ayudar a los musulmanes que viven en Europa (y no sólo a ellos) a superar la identificación entre fe y ley civil, a considerar la conciencia inviolable, a respetar todas las opciones religiosas y revalorizar el sentido de lo divino, acostumbrándonos todos a invocar a Dios sólo como fuente de paz.

Integrar.- Los ciudadanos extranjeros no pueden considerarse integrados si no disfrutan de una serie de derechos, entre los cuales se encuentra, en primer lugar, el del voto administrativo. Este objetivo ha vuelto a proponerse en octubre de 2003 por parte del Vicepresidente del

Gobierno, Gianfranco Fini, pero sigue sin realizarse y alimentando la paradójica situación de los inmigrantes como "ciudadanos sin derechos de ciudadanía", y resulta más inexplicable aún cuando se refiere a sus hijos nacidos en Italia o reagrupados desde niños con los padres que residían aquí. Las dificultades de acceso a la nacionalidad italiana están demostradas por el número de casos registrados en 2003: han sido sólo 13.420, un décimo de los de Francia, y casi todos basados en el matrimonio con un ciudadano italiano.

Tampoco hay que olvidar el problema de los obstáculos administrativos. La rapidez con que se han examinado las instancias de regularización tropieza ahora con los considerables obstáculos que se producen en la gestión de los trámites ordinarios (renovación del permiso y reagrupación familiar), por no hablar de los procedimientos para las cartas de residencia (sobre las que no se dispone de datos actualizados) y la nacionalización. Ya ha llegado la hora de prestar más atención al "peso administrativo" de las decisiones normativas, intentando simplificar lo más posible la vida de los inmigrantes, revisando la duración de los permisos de residencia y preparándonos a aceptar la colaboración que pueden ofrecer los Municipios.

La perspectiva europea.- El mito de las fronteras cerradas ha producido ya muchos efectos negativos; ahora hay que experimentar políticas innovadoras que, sin descuidar los controles necesarios, consigan también implicar a los inmigrantes y a sus países. Con Kofi Annan, se puede creer que "en este nuevo siglo una Europa cerrada sería una Europa más mediocre, más pobre, más vieja. Una Europa abierta será también una Europa más justa, más rica, más fuerte, más joven, con tal de que sea una Europa que gestione bien la inmigración". Europa, por otra parte, con 20,5 millones de inmigrantes y otros millones de naturalizados, es desde hace tiempo un continente multicultural.

Sobre esto, quizás empieza a arraigarse cierta conciencia, según parece demostrar la última encuesta de la Fundación italiana "Nordeste" llevada a cabo en nueve países europeos (Alemania, España, Eslovenia, Francia, Gran Bretaña, Italia, Hungría, Polonia y República Checa). La mayoría de los entrevistados (57%) se ha declarado muy favorable a la ampliación, sobre todo por el mayor peso que podrá adquirir la Unión Europea en el panorama internacional. Existe el temor de que el ingreso de mano de obra más disponible reduzca las oportunidades de trabajo (42%, con un pico del 64% entre los alemanes). En Italia, así como en Gran Bretaña y Francia, se percibe más claramente la utilidad de los extranjeros, porque cubren los vacíos del sistema productivo debidos al envejecimiento de la población.(cf. Caritas Italiana, *Europa, Allargamento a Est e immigrazione*, Roma, IDOS, 2004).

"Sociedad abierta, sociedad dinámica y segura": sólo nos queda desear que esta convicción llegue a generalizarse más.

Roma, noviembre 2004

TABLAS

ITALIA. Serie histórica de la presión irregular hacia Italia (1999-2003)

	1999	2000	2001	2002	2003	%99/03
<i>Rechazos en la frontera</i>	48.437	42.221	41.058	43.795	35.523	-26,7
<i>por parte de Jefe de Policía</i>	36.937	30.871	30.625	37.656	27.397	-25,8
<i>Expulsiones decretos de expulsión</i>	11.500	11.350	10.433	6.139	8.126	-29,3
	23.955	23.836	34.390	42.245	29.630	23,7
<i>Órdenes del Jefe de Policía*</i>	40.489	64.734	58.207	53.125	n.d.	-
	-	-	-	10.618	n.d.	-
<i>Personas que incumplen**</i>	-	-	-	61.282	40.586	-33,8
<i>Total personas implicadas</i>	112.881	130.791	133.655	149.783	105.739	-6,3
<i>Efectivamente alejados</i>	72.392	66.057	75.448	88.501	65.153	-10,0
<i>% alejados/implicados</i>	64,1	50,5	56,4	59,1	61,6	-3,9

*disposición introducida por la Ley 189/02 ** No se dispone de datos anteriores a 2002

FUENTE: Dossier Estadístico Inmigración Caritas/Migrantes. Elaboración de datos del Ministerio de Interior

ITALIA: VISADOS DE ENTRADA: MOTIVOS Y ÁREAS (2003)

	EUROPA	ÁFRICA	ASIA	AMÉRICA	OCEANÍA	TOTAL
<i>Trabajo por cuenta ajena</i>	70.560	4.419	4.357	3.026	91	82.461
<i>Trabajo autónomo</i>	3.177	77	418	1.431	41	5.146
<i>Reagrupación familiar</i>	22.820	21.891	15.546	5.549	7	65.816
<i>Estudio</i>	12.512	3.259	8.788	18.436	450	43.453
<i>Motivos religiosos</i>	504	2.073	2.620	1.662	26	6.886
<i>Residencia electiva</i>	19	24	31	546	198	818
<i>Motivos de inserción</i>	109.592	31.743	31.760	30.650	813	*204.580
<i>%motivos de inserción</i>	22,8	26,3	214,8	52,6	23,3	23,3
<i>Otros motivos</i>	371.212	88.882	182.946	27.620	336	674.748
TOTAL VISADOS	480.804	120.625	214.706	58.270	1.149	879.328

* Excluyendo el trabajo de temporada y los permisos por breves períodos, los visados para la inserción son 107.500 FUENTE: Dossier Estadístico Inmigración Caritas/Migrantes. Elaboración de datos del Ministerio de Asuntos Exteriores

ITALIA. Inmigrantes: las treinta primeras nacionalidades (2003)

Países	Residentes	% sobre total	Países	Residentes	% sobre total
Rumanía	239.426	10,9	Moldavia	36.361	1,7
Albania	233.616	10,6	Macedonia	33.656	1,5
Marruecos	227.940	10,4	Bangla Desh	32.391	1,5
Ucrania	112.802	5,1	Pakistán	30.506	1,4
China Popular	100.109	4,6	Brasil	26.858	1,2
Filipinas	73.847	3,4	Francia	26.540	1,2
Polonia	65.847	3,0	Reino Unido	25.100	1,1
Túnez	60.572	2,8	Nigeria	24.986	1,1
Estados Unidos	48.286	2,2	Ghana	23.060	1,1
Senegal	47.762	2,2	España	21.843	1,0
India	47.170	2,1	Croacia	21.336	1,0
Perú	46.964	2,1	Rusia	18.924	0,9
Ecuador	45.859	2,1	Suiza	17.832	0,8
Serbia-Montenegro	45.302	2,1	Nac. desconocida	2.975	0,1
Egipto	44.798	2,0	Apátridas	886	0,0
Sri-Lanka	41.539	1,9			
Alemania	37.159	1,7	Total	2.193.999	100,0

FUENTE: Dossier Estadístico Inmigración Caritas/Migrantes. Elaboración de datos del Ministerio de Interior

ITALIA. Porcentaje de extranjeros con antigüedad de residencia de más de cinco años (Censo 2001)

Por encima de la media (> 60%)	En la media (57-60%)	Por debajo de la media (<57%)
Molise 61%	Toscana 57,0%	Campania 59,1%
Valle de Aosta 63,6%	Piamonte 57,1%	Lombardía 59,5%
Lacio 64,8%	Pullas 57,3%	Calabria 60,3%
Sicilia 67,1%	Friuli Venecia J. 57,5%	Liguria 60,3%
Cerdeña 67,9%	Emilia Romaña 58,5%	Trentino Alto A. 60,3%
	Abruzos 58,6%	

FUENTE: Dossier Estadístico Inmigración Caritas/Migrantes. Elaboración de datos del censo

ITALIA. EL TRABAJO DE LOS INMIGRANTES

Por cuenta ajena			Autónomo				
2001	2002	2003	Provincias	Empresas	% sobre total empresas individuales	Variación empresas inmigrantes	Variación total empresas
Contrataciones			<i>Milán</i>	10.886	6,9	12,8	1,6
Total	5.004.065	5.762.749	6.037.016	<i>Roma</i>	6.633	4,1	30,9
Extranjeros	496.861	659.847	986.701	<i>Turín</i>	4.691	3,9	27,9
% extranjeros	9,9%	11,5%	16,3%	<i>Brescia</i>	2.217	3,7	44,5
Saldo entre contrataciones y ceses			<i>Verona</i>	2.064	3,6	33,9	0,5
Total	495.925	523.502	684.569	<i>Bolonia</i>	1.936	3,8	23,9
Extranjeros	98.386	140.222	259.865	<i>Prato</i>	1.846	12,9	7,6
% extranjeros	19,8%	26,8%	38,0%	<i>Treviso</i>	1.739	3,3	28,0
% saldos sobre contrataciones			<i>Reggio Emilia</i>	1.725	5,3	50,0	3,1
Total	9,9%	9,1%	11,3%	<i>Módena</i>	1.487	3,9	26,2
Extranjeros	19,8%	21,3%	26,3%	TOTAL	71.843	2,1	27,3
							0,5

FUENTE: Dossier Estadístico Inmigración Caritas/Migrantes. Elaboración de datos del INAIL (c. ajena)e Infocamere (Autónomos)

ITALIA. Síntesis de la inmigración en el último bienio (2002-2003)

Población inmigrante	2002		2003	
	Valor absoluto	%	Valor absoluto	%
- registrada por el Ministerio de Interior	1.512.324	100,0	2.193.999	100,0
- estimación de la presencia total, incluyendo a los menores de edad	1.850.000	100,0	2.598.223	100,0
- % sobre total residentes	-	4,2	-	4,5
Variación anual	+149.694	+11,0	+681.675	+45,1
Procedencia continental				
Unión Europea	154.076	10,2	153.469	7,0
Otros países europeos	642.352	42,5	897.935	40,9
África	401.440	26,5	516.424	23,5
Asia	279.816	18,5	368.204	16,8
América	178.593	11,8	251.339	11,5
Oceanía/apátridas	3.509	0,2	3.653	0,1
Desconocida	6.614	0,4	2.975	0,1
Motivos de la residencia				
Trabajo	834.478	55,2	1.449.746	66,1
Familia (incluidas adopciones y acogimientos)	479.330	31,7	532.670	24,3
Inserción semiestable (religiosos, residencia electiva, estudiantes)	145.187	9,6	146.371	6,7
Asilo político y demanda de asilo	16.702	1,1	17.318	0,8
Otros motivos	36.627	2,4	47.894	2,1
Reparto territorial				
Noroeste: Lombardía, Piamonte, Liguria, Valle de	495.609	32,8	731.851	33,4

Consejería Laboral y de Asuntos Sociales en Italia Con acreditación en Grecia y Rumanía

Aosta				
Nordeste: Véneto, Friuli-V.J., Trentino A.A., Emilia Romagna	392.212	25,9	536.972	24,5
Centro: Toscana, Umbria, Marcas, Lacio	428.509	28,3	614.555	28,0
Sur: Abruzos, Molise, Campania, Pullas, Basilicata, Calabria	134.678	8,9	230.534	10,5
Islas: Sicilia y Cerdeña	61.316	4,0	80.087	3,6
Características generales				
Hombres	786.132	52,0	1.132.281	51,6
Mujeres	726.192	48,0	1.061.718	48,4
Casados (acompañados o no por hijos)	783.414	51,8	1.095.474	49,9
Solteros/as	646.440	42,7	1.015.505	46,3
Viudos/as	19.168	1,3	35.241	1,6
Divorciados/as y separados/as	24.325	1,6	27.459	1,3
Estado civil no registrado	38.977	2,6	19.156	0,9
Nuevas entradas para inserción*				
Total motivos de inserción	139.002	100,0	107.515	100,0
- por trabajo	37.329	26,9	19.107	17,8
- por familia	58.034	41,7	65.816	61,2
- para inserción semiestable (religiosos, residencia electiva, estudio)	23.517	16,9	22.592	21,0

Los cálculos han sido realizados, para 2001 y 2002, sobre los permisos de residencia que seguían vigentes a final de año y, para 2003, sobre los visados de entrada. Deben añadirse los nuevos permisos de residencia expedidos a los demandantes de asilo: 2.102 en 2001; 1.270 en 2002; y 726 en 2003.

Fuente: Dossier Estadístico Inmigración Caritas/Migrantes. Elaboración de datos del Ministerio de Interior

ITALIA. Ciudadanos extranjeros por distribución geográfica

Regiones y provincias	Permisos de Residencia (Ministerio de Interior)	%	Estimación Dossier	% mujeres	% menores
Valle de Aosta	3.792	0,2	4.550	49,3	16,7
Alejandro	13.917	0,6	17.340	49,0	19,7
Asti	9.602	0,4	11.916	45,5	19,4
Biella	6.050	0,3	7.858	52,0	23,0
Cuneo	20.855	1,0	27.356	45,3	23,8
Novara	14.493	0,7	17.352	47,5	16,5
Turín	92.457	4,2	108.141	48,6	14,5
Verbano - Ossola	4.279	0,2	4.967	55,3	13,9
Vercelli	5.962	0,3	7.643	48,5	22,0
Piamonte	167.615	7,6	202.573	48,2	17,3
Bergamo	49.459	2,3	60.318	39,1	18,0
Brescia	83.525	3,8	101.431	38,6	17,7
Como	21.633	1,0	26.012	48,0	16,8
Cremona	14.593	0,7	18.875	43,6	22,7
Lodi	8.784	0,4	10.859	41,6	19,1
Lecco	10.611	0,5	13.746	42,4	22,8
Mantua	20.989	1,0	27.033	42,7	22,4
Milano	246.362	11,2	289.661	47,4	14,9
Pavía	16.798	0,8	19.988	47,4	16,0
Sondrio	3.641	0,2	4.285	48,5	15,0
Varese	26.215	1,2	33.909	49,0	22,7
Lombardía	502.610	22,9	606.116	44,7	17,1

Consejería Laboral y de Asuntos Sociales en Italia Con acreditación en Grecia y Rumanía

Génova	32.697	1,5	38.144	53,6	14,3
Imperia	9.252	0,4	10.735	49,7	13,8
La Spezia	6.004	0,3	7.109	51,7	15,5
Savona	9.881	0,5	11.317	47,4	12,7
Liguria	57.834	2,6	67.306	51,7	14,1
NOROESTE	731.851	33,4	880.545	46,1	16,9
Bolzano	22.112	1,0	25.609	42,9	13,7
Trento	21.254	1,0	26.875	47,2	20,9
Trentino Alto Adigio	43.366	2,0	52.484	45,0	17,4
Belluno	7.059	0,3	8.574	52,4	17,7
Padua	38.283	1,7	44.977	46,4	14,9
Rovigo	6.572	0,3	7.812	50,1	15,9
Treviso	52.449	2,4	64.440	40,7	18,6
Venecia	30.260	1,4	34.353	48,5	11,9
Verona	46.376	2,1	58.082	43,2	20,2
Vicenza	32.799	1,5	45.836	46,2	28,4
Veneto	213.798	9,7	264.074	44,9	19,0
Gorizia	7.806	0,4	8.632	31,8	9,6
Pordenone	20.704	0,9	23.934	57,3	13,5
Trieste	14.758	0,7	16.689	45,8	11,6
Udine	18.784	0,9	22.334	48,1	15,9
Friuli Venecia Julia	62.052	2,8	71.589	48,6	13,3
Bolonia	48.635	2,2	59.528	48,3	18,3
Ferrara	10.800	0,5	12.347	55,1	12,5
Forlì - Cesena	18.916	0,9	21.766	46,2	13,1
Módena	38.634	1,8	48.716	43,6	20,7
Parma	21.523	1,0	26.206	46,9	17,9
Piacenza	14.094	0,6	17.136	46,2	17,8
Ravenna	19.919	0,9	22.482	44,1	11,4
Reggio Emilia	30.838	1,4	38.718	45,8	20,4
Rímni	14.397	0,7	16.515	52,5	12,8
Emilia Romaña	217.756	9,9	263.414	46,9	17,3
NORDESTE	536.972	24,5	651.562	46,1	17,6
NORTE	1.268.823	57,8	1.532.107	100,0	17,2
Arezzo	17.348	0,8	20.896	49,3	17,0
Florenca	58.779	2,7	70.114	50,8	16,2
Grosseto	8.316	0,4	9.383	55,3	11,4
Liorna	9.906	0,5	11.216	53,9	11,7
Lucca	11.805	0,5	13.807	49,8	14,5
Massa C.	5.227	0,2	6.227	47,2	16,1
Pisa	16.108	0,7	19.112	48,7	15,7
Pistoia	11.536	0,5	13.880	49,3	16,9
Prato	22.379	1,0	26.018	44,2	14,0
Siena	13.622	0,6	16.070	50,2	15,2
Toscana	175.026	8,0	206.723	49,7	15,3
Perugia	35.266	1,6	42.498	52,3	17,0
Terni	8.579	0,4	10.145	58,5	15,4
Umbria	43.845	2,0	52.643	53,5	16,7
Ancona	19.237	0,9	23.953	50,9	19,7
Ascoli	13.401	0,6	16.489	52,1	18,7
Macerata	17.293	0,8	21.466	46,0	19,4
Pesaro - Urbino	15.058	0,7	18.700	49,4	19,5
Marche	64.989	3,0	80.608	49,5	19,4
Frosinone	10.673	0,5	12.520	50,8	14,8
Latina	14.149	0,6	16.117	45,3	12,2

Consejería Laboral y de Asuntos Sociales en Italia Con acreditación en Grecia y Rumanía

Rieti	4.309	0,2	5.059	56,5	14,8
Roma	291.012	13,3	322.824	53,7	9,9
Viterbo	10.552	0,5	12.274	53,4	14,0
Lacio	330.695	15,1	368.794	53,3	10,3
CENTRO	614.555	28,0	708.767	51,9	13,3
Chieti	6.766	0,3	8.208	53,2	17,6
L'Aquila	10.624	0,5	12.578	48,1	15,5
Pescara	6.197	0,3	7.086	56,3	12,5
Téramo	9.286	0,4	11.244	50,9	17,4
Abruzos	32.873	1,5	39.116	51,5	16,0
Avellino	6.620	0,3	7.394	58,8	10,5
Benevento	2.791	0,1	3.074	62,2	9,2
Caserta	22.334	1,0	23.950	48,3	6,7
Nápoles	61.557	2,8	66.900	62,3	8,0
Salerno	18.294	0,8	19.517	53,7	6,3
Campania	111.596	5,1	120.835	57,9	7,6
Campobasso	2.414	0,1	2.853	55,1	15,4
Isernia	1.221	0,1	1.404	61,8	13,0
Molise	3.635	0,2	4.257	57,3	14,6
Matera	2.662	0,1	3.242	41,0	17,9
Potenza	3.120	0,1	3.452	55,0	9,6
Basilicata	5.782	0,3	6.694	48,5	13,6
Bari	19.980	0,9	24.072	39,7	17,0
Bríndisi	3.215	0,1	4.148	50,6	22,5
Foggia	9.314	0,4	10.961	39,8	15,0
Lecce	7.160	0,3	8.700	48,4	17,7
Taranto	3.494	0,2	4.289	49,3	18,5
Pullas	43.163	2,0	52.170	42,8	17,3
Catanzaro	5.692	0,3	6.679	50,8	14,8
Cosenza	7.329	0,3	8.337	56,6	12,1
Crotone	6.377	0,3	6.845	22,5	6,8
Reggio C.	11.489	0,5	13.039	47,6	11,9
Vibo Valentia	2.598	0,1	2.979	52,5	12,8
Calabria	33.485	1,5	37.880	45,7	11,6
SUR	230.534	10,5	260.951	52,1	11,7
Agrigento	3.286	0,1	3.957	50,4	17,0
Caltanissetta	1.779	0,1	2.082	45,7	14,6
Catania	15.089	0,7	17.788	55,5	15,2
Enna	990	0,0	1.091	58,5	9,3
Messina	10.437	0,5	12.801	50,0	18,5
Palermo	16.460	0,8	20.259	45,4	18,8
Ragusa	8.976	0,4	10.640	24,3	15,6
Siracusa	3.682	0,2	4.301	53,2	14,4
Trapani	4.495	0,2	6.441	36,6	30,2
Sicilia	65.194	3,0	79.359	45,9	17,8
Cagliari	6.764	0,3	7.674	46,2	11,9
Nuoro	1.699	0,1	1.917	45,0	11,4
Oristano	848	0,0	990	57,2	14,4
Sassari	5.582	0,3	6.458	58,1	13,6
Cerdeña	14.893	0,7	17.039	51,1	12,6
ISLAS	80.087	3,7	96.398	46,8	16,9
ITALIA	2.193.999	100,0	2.598.223	48,4	15,6